

# ALEJANDRO WAISGLAS-CARLOS EYHARCHET

El director ejecutivo y el gerente de Formación Profesional de la Fundación UOCRA resaltaron la importancia de la capacitación de los trabajadores

## “La educación debe estar a la altura de lo que necesita la producción”



Los dirigentes de la Fundación UOCRA resaltaron la búsqueda de una capacitación continua



HÉCTOR MEDINA

hmedina@buenosaireseconomico.com

—¿Cuál es la tarea que realizan en la Fundación UOCRA?

**Alejandro Waisglas:** —Desde hace 17 años gestionamos las políticas educativas que el sector propone por medio de la fundación, ya que entendemos que la formación profesional es uno de los pilares de las relaciones laborales. Y fundamentalmente apuntamos a generar espacios de discusión para la formación y elaboración de contenidos para la educación de los trabajadores. Hay que tener en cuenta que nosotros venimos del sistema educativo. El Centro de Formación Profesional es una institución que básicamente enseña oficios; tenemos tres en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en total 30 en todo el país, que se dedican a la capacitación de personas en los distintos rubros del sector de la construcción, desde lo puntual, como albañilería, yesería, etcétera, hasta otras temáticas, como computación e idiomas, que son dos ramas que no pueden dejarse a un lado. Además, el año pasado constituimos una editorial, llamada Aulas, y que en este tiempo ya cuenta con unas 40 publicaciones en su catálogo. La idea es abrir un espacio para aquellos que quieren publicar trabajos y estudios que apunten al fortalecimiento de la relación con el mundo del trabajo y los trabajadores. Creemos que es importante contar con un espacio académico que permita la discusión, el debate y la difusión de temas específicos de la actividad hasta otros que tienen que ver con cuestiones ambientales, seguridad y formación docente, entre otros.

—¿Además de trabajadores también capacitan a docentes?

**A. W.:** —En años recientes se produjo un bache en lo referido a la formación docente, sobre todo de los '90 en adelante, en la que el docente, el formador que enseña, no ha tenido práctica, no plasmó en los hechos lo que conoce. En este caso, nosotros privilegamos al idóneo, al que conoce el trabajo sobre el terreno, y tenemos un equipo de formación que se dedica a perfeccionar la tarea de los docentes. Porque ni a nosotros ni a la actividad le conviene una persona que da instalaciones de gas en el interior, por ejemplo, y que enseña lo mismo que se enseñaba hace 30 años. Porque el mundo cambió, hay otras tecnologías, otros materiales, otras reglamentaciones, y el docente tiene que estar al tanto de todo eso.

**Carlos Eyharchet:** —Por eso también buscamos la vinculación con el contexto socioproductivo de cada lugar donde tenemos un centro de formación y capacitación, para saber cuáles son las necesidades y hacia dónde hay que apuntar los esfuerzos. Estamos convencidos de que el director de una escuela o un centro debe vincularse con el entorno, a la vez que fomentamos el diálogo con las empresas y proveedores de éstas, para conocer las modificaciones y avances que se están dando en el sector, para estar actualizados y al tanto de lo que está ocurriendo en la actividad y el lugar donde se desarrolla.

—¿Hay apoyo estatal o privado?

**A. W.:** —De los dos. Estamos trabajando en conjunto con el Ministerio de Trabajo de la Nación, que nos brinda apoyo económico, lo mismo que el sector em-

### PREMIOS

#### TRES MEDALLAS DE PLATA

La Fundación UOCRA para la Capacitación de los Trabajadores Constructores obtuvo triple medalla de plata en la 1ª Edición del "America WorldSkills", Olimpiada del Conocimiento, que se desarrolló en la ciudad brasileña de Río de Janeiro y que contó con la participación de más de 600 representantes provenientes de trece países de todo el continente americano, que compitieron en 46 especialidades.

presarial, porque entendemos que tiene que haber políticas públicas, consensos, y estamos trabajando en el fortalecimiento de este esquema. Por ello también, en el marco del Consejo Tripartito Profesional, elevamos un programa plurianual en el que planteamos el fortalecimiento de estas políticas, con metas ambiciosas de capacitación, formación y crecimiento a cinco años. Hacemos formación docente para integrantes de la red desde 1995, sumando además donde podemos equipamiento para las escuelas. El sector empresarial apoya con cursos para la demanda insatisfecha, también con financiamiento conjunto con la cartera laboral.

—¿Se encuentran con otro tipo de demanda, además de la formación profesional?

**C. E.:** —Sí, nosotros no solamente hacemos formación y capacitación profesional estrictamente hablando, porque la UOCRA también alfabetiza. Lo hacemos en distintas seccionales y con personas voluntarias y la colaboración del Ministerio de Educación de la Nación; son grupos reducidos y que han dado muy buenos resultados. Porque vemos a diario que si bien la Argentina tiene un alto nivel de población alfabetizada, hay lugares donde hay mucha gente que no sabe leer ni escribir, y que con el paso del tiempo aprendió, por ejemplo, a hacer el dibujito de su firma, y con eso y un poco de maña se maneja diariamente. Y que cuando vienen a capacitarse, muchos de ellos ya con años de trabajo, te dicen "Me olvidé los lentes", por ejemplo.

—¿Y qué resultados tienen?

**A. W.:** —Entre el 2008 y el 2009 hemos

alfabetizado a unas 300 personas en todo el país, que salen de esos cursos para hacer terminalidad educativa primaria, y luego hacer, los que puedan, la secundaria. Nosotros tenemos centros educativos secundarios y de nivel terciario, y hay gente de todas las edades que hace estos cursos. En el caso de la terminalidad secundaria, se hace con una modalidad articulada con formación profesional, para que la persona ya salga con el título secundario y un oficio. Actualmente tenemos 480 alumnos en escuelas de Morón, Buenos Aires, Avellaneda, Zárate, Malvinas Argentinas e Isla Maciel, por medio de acuerdos hechos con el gobierno porteño y el gobierno bonaerense. En cuanto al instituto terciario, se dictan las carreras de enfermería y seguridad e higiene industrial, en la Ciudad de Buenos Aires y en Corrientes.

—¿Cuál es el objetivo final de estos proyectos?

**A. W.:** —Nos proponemos, y ésta es una idea que impulsa fuertemente el secretario general de la UOCRA, el compañero Gerardo Martínez, que la educación esté a la altura de lo que requiere el mundo de la producción y la sociedad actualmente, en el marco de las pautas de trabajo decente que está impulsando fuertemente la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Y los centros de formación profesional son muy solicitados por la sociedad. Solamente el año pasado, unos 15.000 alumnos pasaron por nuestra red, en la que además apuntamos a la calidad de la enseñanza. Ya tenemos tres centros que certificaron norma IRAM de referencia de calidad, en lo que se refiere a gestión de formación profesional.

## UNA OFERTA QUE ABARCA FORMACIÓN PROFESIONAL Y TERMINALIDAD EDUCATIVA

■ Consultados sobre el nivel de aceptación que tienen los cursos que impulsa la UOCRA por medio de su fundación, Alejandro Waisglas y Carlos Eyharchet señalaron que desde hace un tiempo se está realizando un seguimiento de los alumnos, "con varias encuestas para conocer los resultados de cada curso, el nivel de satisfacción del alumno, y la receptividad que ha tenido el sector para con esas personas, para de ese modo poder perfeccionar y mejorar

cada día un poco más".

■ Aseguran que muchas veces "se da el caso de que el alumno tiene que dejar un curso no porque no esté satisfecho, sino porque con lo que aprendió ya consiguió un empleo, y los horarios no coinciden y tienen que dejar de estudiar al menos hasta que se acomode un poco. Y eso también es positivo; significa que el curso sirvió, que cumplió su objetivo. Porque entendemos que mucha gente que va a capaci-

tarse lo hace por necesidad, o decisión propia de aprender algo más".

■ Actualmente se está llevando adelante un seguimiento de los egresados, que se hace a tres o cuatro meses de finalizar la cursada, para ver cómo les fue luego de terminar. "Todo eso nos ayuda a mantener el contacto y tener elementos para aplicar luego a la mejora de las capacitaciones", agregaron.

■ Desde el 2005 la Funda-

ción UOCRA realizó 7.738 cursos en todo el país, de los que participaron tanto trabajadores ocupados como desocupados, y que abarcaron las distintas ramas de la actividad de la construcción.

■ Entre esos cursos se destaca el de Formación y Mantenimiento Escolar, realizado en conjunto con el Ministerio de Trabajo de la Nación y la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires; en él se capacitó a jóvenes

desocupados bonaerenses de entre 18 y 24 años, y que por medio de la práctica laboral realizan el mantenimiento de establecimientos educativos de la provincia, y que luego certifican sus habilidades en el marco del Plan Nacional de Calificaciones.

■ También, en acuerdo con el sector empresarial, se creó el Instituto Sectorial de Certificación, en el que se certifican las capacidades de los trabajadores en 22 categorías distintas.

■ A fines del año pasado ya habían alcanzado su certificación 13.995 trabajadores de doscientas 38 empresas en once provincias argentinas.

■ En el marco del Programa "UOCRA alfabetiza", que se inició en el 2007, unos 1.400 trabajadores de la construcción mayores de 16 años fueron alfabetizados en nueve provincias, en dos etapas que llevan a los cursantes a completar la educación primaria básica.